

«A nadie le interesa financiar a los jóvenes investigadores y a los grupos pequeños»

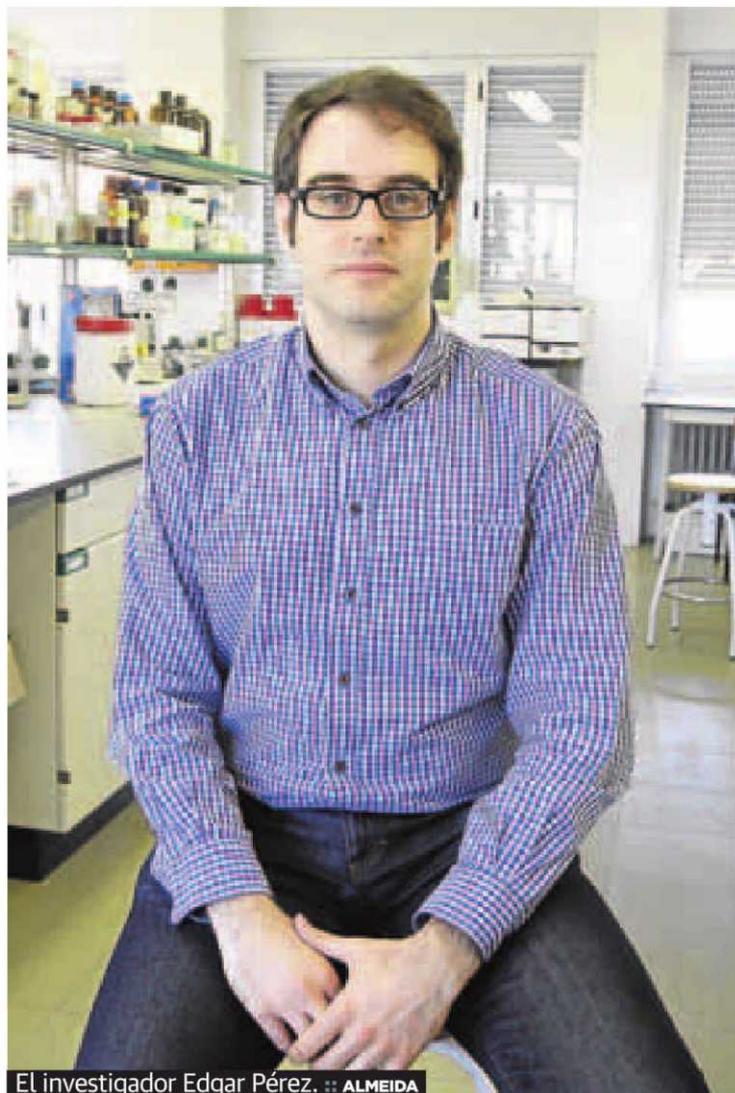
Edgar Pérez Investigador contra el mieloma múltiple

:: F. GÓMEZ

SALAMANCA. El mieloma múltiple es el segundo cáncer hematológico con mayor incidencia en el mundo, responsable de hasta el 2% de los tumores malignos que se detectan cada año. Una enfermedad compleja, hasta ahora sin cura, para la que la ciencia ha logrado sin embargo, desarrollar potentes fármacos que logran una remisión exitosa en muchos casos, que se traduce en más supervivencia de los pacientes. La otra cara de estos tratamientos es, además de su alto coste económico, el importante peaje en efectos secundarios y deterioro de la calidad de vida.

Uno de esos pacientes de mieloma múltiple es el padre de Edgar Pérez. Edgar es un joven profesor asociado de la Universidad de Salamanca que trata de desarrollar una terapia revolucionaria contra el mieloma. Un tratamiento alternativo que consiste en el desarrollo de nanomedicinas magnéticas selectivas, que harían innecesario el uso de quimioterapia -evitando sus efectos secundarios-, ya que se basa en otros procesos (reconocimiento molecular e hipertermia magnética intracelular) para destruir las células que generan la enfermedad y las condiciones que las rodean y que facilitan su reproducción y por tanto las recaídas del paciente.

Edgar Pérez ha desarrollado, tras distintas estancias postdoctorales en Estados Unidos y varias universidades españolas, un proyecto completo que demuestra en la teoría que la combinación de estas nuevas técnicas puede permitir efectivamente crear un tratamiento alternativo para el mieloma, más efectivo, con menos efectos secunda-



El investigador Edgar Pérez. :: ALMEIDA

Ha desarrollado un tratamiento alternativo más efectivo y barato pero nadie lo financia

rios y más barato.

El problema es que a pesar de la opinión favorable de numerosos expertos, nadie financia el proyecto. «Me he dado cuenta de que en España no le interesa a nadie financiar a los jóvenes investigadores y

a los grupos pequeños», lamenta Edgar, que señala que «yo sigo aquí luchando por la motivación que supone saber cómo ha tenido que sufrir mi padre hasta alcanzar el actual estado de remisión asintomática de su enfermedad», de lo contrario, reconoce, «ya me habría ido».

El joven ingeniero químico lo ha intentado todo. Ha llamado a la puerta de numerosos grupos de investigación -«todos me han dado buenas palabras pero ningún apoyo real»- o trata de presentarse a las convocatorias de becas investigadoras. «El problema es que como tengo un contrato precario de asociado que se renueva cada año, incumplo las condiciones de la mayor parte de los programas, que exigen que estés vinculado a la institución al menos el tiempo en el que se prevé que va a durar el proyecto».

Situación desesperante

Una situación que lo ha llevado a realizar a finales del pasado año una gala solidaria y a poner en marcha una campaña nacional recabando el apoyo de famosos (Silvia Alonso, Beatriz Rico, Carlos Latre, Nacho Guerrero, Javi Nieves, Ramón García o Esther Vaquero). Medidas que hasta ahora no se han traducido en grandes recursos para el proyecto. Unos 7.000 euros de la gala (de los que hubo de entregar el 12% a la Universidad por los gastos de gestión) y algunos cientos de euros de una fila cero. «Tengo que mirar el céntimo de cada pedido que hago, apenas puedo comprar el material que necesito y estoy aprovechando los equipos de la Facultad, la situación empieza a ser desesperante», concluye Edgar Pérez.